

**¿Sabes por qué no conoces  
quién es el presidente de  
Suiza?**

**Joanna Lampka**

Publicado por PAFERE - Varsovia

Traducido al español por Bastiat Society Venezuela

## **Joanna Lampka**

Joanna Lampka- Nació en Lublin en 1982. Escritora, Blogger y traductora (por ejemplo, “El toque del silencio” de Boleslaw Stelmach). La autora de “Szwajcarskie Blabliblu” – el popular blog acerca de sociedad, personas, cultura y política en Suiza ([www.blabliblu.pl](http://www.blabliblu.pl)). Desde 2012, ha estado viviendo en Morges en la parte francoparlante de Suiza. Una observadora cuidadosa de la realidad suiza, fascinada por la mentalidad de la nación más rica del mundo, e intentando pasar este encanto a sus lectores.

Ella escribe básicamente, sobre todo – desde ensayos políticos y sociales, reportes acerca de Suiza para revistas de viajes hasta textos humorísticos. Su misión es llegar a tantos lectores como sea posible, no importa la complejidad del tópico- Está interesada en la música, en los deportes, correr, badminton, navegar, escalar y viajes exóticos.

## Acerca del editor

A final de 1989, termine llegando a Suiza y un par de cosas me sorprendieron. Una de ellas era que nuestra villa siempre estuvo libre de nieve y los residuos de ella nunca fueron problema. “Como lo hacen?” – Le pregunté a mi anfitrión – “En Warsaw, siempre hay problemas con eso. Si la nieve es retirada no se hace con urgencia alguna”. ” Nosotros decidimos quien es responsable de retirar la nieve. Cada año, aquellos que quieren hacerlo nos lo ofrecen. Luego analizamos estas ofertas y escogemos a aquellos que sean mas baratos y confiables”. -Fue su respuesta- “Nosotros? ¿No el gobierno?” -Pensé.

En mis primeros días en Suiza, se me mostraron los museos más importantes en un pueblo aledaño - un museo de un emprendedor desconocido. “No existe mas nada de lo cual estar orgulloso sino de un capitalista de hace cien años?” – Estaba asombrado que enaltecieran de tal manera a un hombre de negocios local.

Yo era un trabajador ordinario y una vez fui invitado a almorzar con Hans – El dueño de cuatro fábricas de diamantes. No había prácticamente alguna diferencia entre su casa y la de mi jefe – el dueño de una fábrica de precisión mecánica con 20 empleados – o la casa de un trabajador común.

Estaba fascinado por cómo este pequeño país está organizado y cómo operaba. La vida era mucho más fácil que en Polonia, la cual estaba en el borde de la bancarrota en ese momento. A tal punto, me di cuenta de que no sabía quién era el presidente del país. Cuando le pregunte a mi anfitrión me sonrió y dijo: *“¿Sabes? Básicamente no tenemos un presidente como en otros países.”*

Durante otro almuerzo, esta vez con un profesor, se me mostró un dibujo satírico de Dios en el cielo, con la tierra debajo y sus clamores: “Dios nos libre del hambre!”, “Dios sálvanos de la guerra!”, “Dios, ayuda, ¡hubo una inundación!”, y un país pequeño, marcado con la bandera suiza gritaba: “Dios, puedes por favor subir el limite de velocidad a 130 kilómetros por hora?”. Estaba avergonzado de venir de un país tan pobre porque no me consideraba ni mas inteligente o tonto que los suizos. Decidí compartir mi conocimiento acerca de lo bien organizado que un país puede estar con mis compatriotas. Finalmente lo logre. Joanna escribió exactamente lo que quería escribir.

Jan Kuban

## **Prefacio de Andrej Motyl, el embajador de Suiza en Polonia**

Como embajador de Suiza, a menudo me piden que de la fórmula mágica al éxito de Suiza. Mi respuesta puede variar dependiendo de donde esté en ese momento. Mi respuesta en Asmara (Eritrea) fue diferente de la dada en Khartoum (Sudan), Juba (Sur de Sudán), en Hanoi o ahora en Warsaw. Pero si me piden el panorama general, tiendo a sacar una sencilla triada:

Como Acemoglu & Robinson nos enseñan en el grandioso “ Why Nations Fail” (“Por que las naciones fracasan”), la primera pre-condición de cualquier nación en su camino al éxito es una que atesoramos mucho en Suiza:

### **Estabilidad Inclusiva (Estabilidad a través de la inclusión)**

Nuestra sociedad y nuestras gobernaciones federales, cantonales o locales no siguen una ideología intrínseca, en vez de eso prefieren seguir la ideología de la inclusividad. Partidos políticos aparentemente irreconciliables han estado uniendo fuerzas por décadas en coalición con las gobernaciones y han estado concentrando esfuerzos más en solventar problemas sociales en vez de destruir a sus adversarios políticos.

El segundo pilar que tiendo a nombrar como ingrediente clave de nuestro éxito es:

### **Subsidiariedad**

Las decisiones tienen que ser tomadas en el nivel correcto. Solo asuntos que realmente deben ser estandarizados a través del país deben ser regulados a nivel nacional. Estamos convencidos que genuinamente países descentralizados, siguiendo una regla de subsidiariedad, son como panales de abejas con cientos de miles de talleres o laboratorios donde soluciones particulares son connotados por problemas particulares.

Lo que mantiene las cosas tan estables, permeables o meritocráticas es nuestro tercer pilar de sabiduría:

## **Solidaridad Sobria**

Nuestros sistemas económicos y sociales están también basados en la inclusividad. En el corazón de la estabilidad económica y social está el concepto del Acuerdo de Paz Social. Desde 1937, empleadores y empleados están constantemente renegociando su parte de los beneficios económicos. Nuestra solidaridad es sobria porque vemos nuestro sistema social más como una motivación al trabajo en vez de una motivación a trabajar para ganar solo lo suficiente para poder comer y mantener un arriendo.

Algunos críticos me dirán que todo esto es obvio, aburrido y preguntarán: ¿Pero dónde está la gran fuerza innovadora en todo esto? Aunque el país suena excesivamente organizado, Nassim Taleb, el autor e inventor de la noción del “Evento de Cisne Negro”, llamó a Suiza el Estado más inquebrantable del planeta. No porque sus bancos están contruidos de concreto sino por su extraordinaria variabilidad y su constante adaptación a nuevos eventos y retos sin espectáculo alguno.

No estoy avergonzado en ofrecer a Suiza como modelo a otros países, porque autores nacidos fuera de Suiza como James Breiding (“Swiss made” o “Hecho en Suiza”), o Wolfgang Koydl (“Besserkonner”) o el anteriormente mencionado Taleb y el más aclamado estudioso pandit en Competitividad, el profesor de Harvard Michael E. Porter, han identificado a Suiza como el tope del rendimiento en el índice mundial de competitividad. “La prosperidad suiza -dice Porter- es el resultado de las ventajas nacionales de la competitividad en un sorprendentemente basto rango de manufactura avanzada e industrias de servicios para una nación tan pequeña.

Esto fue en el año 2000. 16 años después, de acuerdo con cualquier otro índice internacional, el país se mantiene en el tope de un amplio rango de actividades industriales y orientadas al servicio. Es esa la diversidad y variabilidad que hace a Suiza tan competitiva e inquebrantable.

¿Porque estoy hablando tanto de su tenacidad? Porque hoy en el mundo de hoy estamos enfrentando muchas rupturas, muchas de esas existenciales:

\*Debería el presidente Trump tomar un giro en contra del libre mercado, podría tener efectos dañinos en países orientados a la exportación como China y Polonia.

\*Nuestras Democracias están bajo el ataque de este “Síndrome de exclusividad”. Mas y mas personas ven su propio país como un lugar de amigos o enemigos.

\*Un estado conformado por un partido político único está a punto de convertirse en la economía más grande del mundo.

\*La demografía del mundo es preocupante. Las naciones, exitosas, no tienen suficientes niños. Estados o sociedades incapaces de crear un “Boom” de bebés.

\*La cuarta revolución industrial creará nuevas profesiones, pero hará a un gran número de ellas redundantes.

Dada esta creciente cadena de posibilidades de ruptura que enfrentamos, algunos de ellos Cisnes Negros potenciales, nosotros los suizos y ustedes los polacos, o mejor, nosotros lo europeos, debemos trabajar día y noche para hacer nuestras economías lo más fuerte posibles. Y la fortaleza es el resultado de la variabilidad y la constante adaptación. Debemos permanentemente poner en la mira y reinventarnos a nosotros mismo como emprendedores individuales, como autoridades locales o nacionales, como sociedades, como países, como Europa. Esto nos dará la fortaleza y por ende, los medios para mantenernos el continente más diverso, emocionante y creativo del planeta. Y nuestra ambición no debe ser menor a esa.

Queridos lectores, no más que “nosotros y ellos” entre europeos. Permítanos reinventar una cultura inspiradora de debate europeo en el cual aprendamos el uno del otro, en el cual nos inspiremos y ayudemos con gratitud el uno al otro y a Europa como un todo para lograr esto.

## **Prefacio de Stephen P. Halbrook**

Patrick Henry, mejor conocido por su discurso de “Libertad o Muerte” en el principio de la Revolución Americana, se encontró advirtiendo de mucho poder siendo centralizado en el gobierno cuando la constitución americana estaba siendo debatida en 1788. El noto lo siguiente:

*Comparen a los plebeyos de Suiza con esos que de alguna otra nación poderosa: Los encontraras siendo mucho más felices... El apego a su país y a la libertad... los han señalado como republicanos. Esas personas sencillas y virtuosas no tienen un poderoso y espléndido presidente. No señor, esos republicanos valientes han adquirido su reputación por no menos que por su intrepidez y su sabiduría en la política económica. Sigamos su ejemplo y seamos igual de felices.*

Actualmente, Suiza no tiene “presidente” en el sentido usual y como fue fundada en 1291, nunca tuvo un rey y sin embargo su ejército vencieron a todos los ejércitos de los grandes monarcas en los siglos por venir. Hoy, uno puede escuchar dichos como: “No hay rey en suiza, pero tenemos algún ganador en alguna competición, reflejando la virtud del mérito y el desdén al poder. Un suizo típico puede enorgullecerse en no saber quién es el presidente de la Confoederatio Helvetica (CH).

Habiendo estudiado la historia suiza por algún tiempo, me agrado cuando fui invitado a dar unas palabras acerca de este libro titulado: *Do you know why you don't know who the president of Switzerland is? (¿Sabes por qué no sabes quién es el presidente de Suiza?)* Este encantador trabajo de Joanna Lampka, una no-suiza perceptiva describiendo al suizo en una manera que el suizo común es de hecho muy modesto para poder expresar. Mas adelante me halle intrigado que esta siendo publicado por la Fundación Polaco-Americana para la Investigación y Educación, que de manera admirable es devota de los mercados y sociedades libres, habiendo previamente publicado ensayos por gigantes intelectuales como el economista Austriaco Ludwig von Mises.

Estaba en un equipo de debate en Estados Unidos en 1967-68 cuando el tópico fue resuelto: “El gobierno federal debe garantizar un mínimo de ingreso anual para todos los ciudadanos.” Todo un esquema de endeudarse con una persona para pagarle a

otra, describió la Señorita Lampka , fue de hecho votada y vencida por 77% de los votantes suizos en 2016. Ellos entienden que el ingreso es creado por el trabajo propio, no por aprovecharse del trabajo de otro conciudadano.

El sistema suizo de democracia directa, el cual es único en nuestro esquema de el que está al tope manda a todo el que esta abajo, permite a los ciudadanos el poder del referéndum para proponer y votar directamente en sus leyes. En este sistema político descentralizado, la Federación es competente en asuntos como defensa nacional, Los Cantones (que son como los estados en Estados Unidos) se preocupan de con asuntos bajo su poder y los miembros de la comunidad tienen la jurisdicción solamente sobre sus intereses locales. Este sistema imposibilita las medidas extremas tanto de las mafias como las elites dominantes. Dos Cantones todavía tienen un Landsgemeinde, un evento en el cual cada ciudadano tiene derecho a dar su opinión en público. En los viejos tiempos, votaban alzando su espada en vez de las manos.

Suiza no tiene ejército, así anotó la señorita Lampka, Suiza es el ejército. A cada varón se le impone el dar un servicio en la milicia, el cual puede ser movilizado de un día para otro porque al soldado se le requiere que mantener su rifle de servicio en casa. Suiza también está inundado en permisos de porte de armas pero es uno de los países más seguros del mundo.

Rodeado de países poderosos, la supervivencia de Suiza depende de su neutralidad armada. Como he mostrado en mis libros, sus ciudadanos-soldados, su voluntad para resistir y sus Alpes arrugados ayudaron a disuadir una invasión Nazi durante la segunda guerra mundial.

Una conexión Suizo-Polaca poco conocida sale a relucir en esa era. Luego de que Polonia cayera al enfrentarse al Blitzkrieg, remanentes del ejército Polaco se reformaron en Francia. En Junio de 1940, Cuando Francia caía, las fuerzas polacas bajo el General Prugar Kietling repelió un ataque Alemán cerca de Belfort. Las tropas francesas en el área se retiraron y cruzaron a la frontera Suiza, con las fuerzas polacas protegiendo la retaguardia francesa y luego siguiéndolos a Suiza también. Los bienvenidos polacos encontraron seguridad en las tierras suizas y fungieron de internos en el ejército durante la guerra.

Centrado en el cruce de caminos de Europa, Suiza fue fundada cuando los tres Cantones se unieron para defenderse bajo lo que ellos llamaban el Eidgenossenschaft, literalmente significaba una hermandad del juramento, y de hecho connotando una confederación de aliados igualitarios. A través de los siglos, los Cantones que originalmente hablaban Alemán se unieron a los que hablaban francés, italiano y retorromances. La señorita Lampka explica cómo estos grupos diversos que también estaban divididos entre católicos y protestantes han florecido como una población unificada. Control local y economía de libre mercado – Instituciones atípicas en el resto de Europa, donde gobernaciones centralizadas e intervencionismo económico han sido los sistemas preinstalados – han sido claves para el éxito suizo.

El “Presidente” de Suiza no es la cabeza del estado, en su lugar es algo así como el director de un comité de siete que componen el Consejo Federal, que es la rama ejecutiva de la Federación. Los siete son electos de los cuatro mayores partidos políticos del país de forma que se promueva la consideración de todos los puntos de vista. Una vez ellos toman su decisión, se supone que deben apegarse a ello como un frente unificado. Este libro menciona una ocasión en la que el protocolo fue violado, pero ha habido circunstancias raras de otro tipo de desviaciones.

Si a los votantes no les gusta algo que algún miembro del Consejo Federal haya hecho, ellos pueden echar a la persona. Si no les gusta la decisión del Consejo Federal en su defecto, pueden votar en contra de él en un referéndum. Todo esto se hace por una mayor sociedad política estable como ninguna otra en el mundo.

No es necesario leer un tratado en economía para entender el éxito del emprendimiento, innovación y reconocimiento del producto suizo en el mundo. Pensemos en Swatch. Nicolas Hayek, un inmigrante de Líbano, revolucionó la industria de producción de relojes al mismo tiempo que estaba sufriendo la competencia de los innovadores productos japoneses. Simplicidad de diseño, métodos modernos de manufactura, y una habilidad para la moda escalaron en la creación de relojes suizos hasta el punto más alto de lo inaudito.

Cencerros, queso fino, chocolate, canto yodel, esquí, el Cervino – estas imágenes encantadoras de Suiza ocultan un soporte de muerte. Suiza logró estar fuera de dos

guerras mundiales, pero solo porque las grandes fuerzas fueron forzadas para respetar la neutralidad armada de Suiza. Se negó a unirse a los intentos internacionales para hacer al mundo un lugar seguro por una u otra causa, pero provee servicios diplomáticos y un espacio neutral donde los enfrentados pueden exponer sus diferencias. Si Suiza no existiera, sería necesario inventarla.

Con eso dejaré al lector seguir adelante con el fino texto de la señorita Lampka. A pesar de que más de un país puede exponer su “excepcionalismo” en su propia forma única, el excepcionalismo suizo es como ningún otro, y las próximas páginas explican el por qué.

## **1. Introducción**

Imaginen que de ahora en adelante obtendrá 2.500 dólares todos los meses por parte del gobierno. Este dinero será transferido a su cuenta bancaria, independientemente si estas buscando empleo o si ya tienes uno, sin importar si eres pobre o rico. Probablemente, al principio estará muy feliz planeando ese exótico viaje o comprando una laptop nueva, pero empezara a preguntarse si su país puede permitirse entregar ese dinero a los ciudadanos y si ellos, como resultado, querrán trabajar o buscar un empleo.

De todos modos, ¿Cuántas personas no lo pensarían dos veces? Cuantos dirán “Alguien me está dando algo, ¿Por qué no debería tomarlo?”, “Hoy celebramos, mañana nos preocupamos”, “Lo merezco”. Cuando materializa cuales serán las consecuencias, ¿No se preocuparía sobre seguir adelante con esta nueva propuesta y dejar que cada persona decida que es bueno o no? Probablemente sí.

¿Sabía que esta situación hipotética ocurrió? El 5 de junio de 2016, el gobierno de Suiza preguntó a sus habitantes si ellos querían obtener 2.500 francos suizos como ingreso sin condiciones cada mes. De modo interesante, 77% de los ciudadanos votaron en contra de esta propuesta.

Veamos otro caso, mucho más llamativo. En marzo de 2012, el pueblo suizo respondió la pregunta de si sus vacaciones pagas deberían ser más largas agregando dos semanas a las cuatro semanas que ya poseen. Antes de los resultados del referéndum fuesen anunciados, la comunidad internacional pronosticó un autogol para Suiza. Vacaciones

más largas son una idea bastante atractiva después de todo y las consecuencias de esta iniciativa populista sería (aparentemente) hiriente solo para los empleados. Es más fácil cavar más profundo dentro del bolsillo de tu jefe, especialmente si el es desagradable, que en el de tu país. Antes del actual referéndum en Suiza, casi 95% de los encuestados en una votación de un tema similar en Francia dijeron que votarían por esa propuesta. Una vez más Suiza sorprendió a toda Europa y 67% de los votantes rechazó la iniciativa.

Los medios alrededor del mundo estuvieron sorprendidos por la sociedad de este pequeño país europeo. Estuvieron preguntando: “¿Que es tan especial y único sobre esas personas que no dejan que los políticos los manipulen?” Ese es exactamente el punto. ¿Qué pasa con los suizos que no siguen el camino fácil?

Los suizos literalmente mandan en su país. Ellos no solo toman decisiones sobre sus políticas, sino que además sobre su economía—por ejemplo, las tasas de impuesto o el nivel de inmigración. No es más o menos del promedio de la población —enfermeras, electricistas o vendedores— quienes rara vez caen ante agradables pero irreales eslogan. No hay mucho que decir — los suizos manejan sus asuntos sabiamente.

Probablemente, la primera cosa que viene a su mente es que los suizos son mas inteligentes que los polacos. Probablemente visualiza banqueros, empleados de organizaciones internacionales y corporaciones de Zurich o Lausanne. Pero no es verdad. La estructura de la sociedad suiza es similar a la que existe en casi todo país europeo descubierto. De todas maneras, hay una diferencia fundamental. Los suizos son responsables de ellos mismos y de su entorno. No creen en eslóganes pegajosos o soluciones fáciles. Ellos entienden que la fuente del bienestar debería funcionar y no manipulaciones financieras, condiciones favorables o deshonestidad. “A los suizos les gusta decir que son ricos porque trabajan más que los demás”- explica el científico político George Casaus, un profesor de la Universidad de Fribourg.

¿De dónde proviene esta excepcional actitud? Porque seguramente todos estarán de acuerdo conmigo que este acercamiento es único. Bien, los suizos han sido tratados por años por sus autoridades como ciudadanos adultos, capaces de realizar decisiones responsables.

Veamos una simple analogía. Hay dos niños – quisquillosos para comer. Lloriquean y no quieren comer. Tomamos al primero y lo forzamos a comer. El está llorando pero no nos detendremos porque pensamos que lo que estamos haciendo es bueno para él. Después de una hora de lucha nos rendimos esperando que el niño coma al menos una mordida, así que valió la pena. Usamos otro método con el segundo niño. Ofrecemos muchas opciones deliciosas, pero cuando el niño se niega a comer, cerramos el refrigerador anunciando que la próxima comida será en unas horas.

Después de una hora el segundo niño pregunta por un dulce. De todas formas, somos consistentes y nos apegamos al plan no importa cuando queramos cambiar de decisión. Veremos los resultados de esta drástica decisión muy pronto. El primer niño actuará exactamente de la misma forma en la cena. Es difícil cambiar ciertos hábitos al comer, después de todo. El segundo niño comerá la cena con gusto. Quizás no aprenderá que debe comer durante las comidas, pero luego de varias repeticiones, se acostumbrará al nuevo plan.

Utilizo esta sugerente historia para explicarles algunas tendencias de forma simple. Los ciudadanos son como esos niños. O, al menos, las autoridades en la mayoría de los países los tratan como así. Ellos tienen que estar bajo control, forzados a pagar impuestos y otros pagos “para su propio bien”, y la ley tiene que estar hecha para ellos. Si ellos son tratados como niños, actuarán como niños. Como resultado, pensarán del gobierno como “ellos”, “ladrones”, “mafia”, que actúa acorde a sus propios intereses en detrimento de ciudadanos ordinarios, sin poder. Las personas lo aceptan, porque piensan que es el orden natural de las cosas. Ellos admiten que la ley es una herramienta de opresión, así que se rebelan contra ella de una forma infantil. Ellos no tienen influencia de todos modos, así que tratan al estado y la autoridad como su enemigo.

Suiza trata a sus ciudadanos como adultos, que aprenderán la consecuencia de sus malas decisiones de la forma difícil. Ellos pueden decidir, pero necesitan resistir en mente que pagaran por cada mala decisión. Ellos pueden decidir, pero solo ellos pueden culparse a sí mismos por el estado del país. Así que los suizos deciden. Ellos son la máxima autoridad. Ellos son responsables por el país en cada aspecto, incluso el más pequeño. Y es por eso que ellos sienten que el estado y la ley les pertenecen. Los

políticos suizos son solo servidores civiles implementando decisiones hechas por los ciudadanos.

En 2014, una foto mostrando al presidente suizo Didier Burkhalter parado en la plataforma en la estación del tren provocó revuelo en la prensa internacional. No, no es lo que ustedes piensan. No era una ceremonia de apertura de una nueva línea de tren, y el no estaba rodeado por guardaespaldas y un séquito de reporteros. La foto fue tomada con un teléfono móvil. El presidente estaba simplemente esperando un tren entre los otros usuarios ocupados en sus propios asuntos. Nadie lo estaba molestando, mientras tecleaba en su teléfono. La prensa internacional estaba confundida y sorprendida - ¿Por qué el presidente de uno de los países más ricos del mundo no viajaba en una limosina a prueba de balas y un grupo de guardaespaldas?, mientras que los suizos no tenían idea de cuál era el problema. Nadie le prestó atención, porque los suizos no saben quién es el presidente – uno de los usuarios de internet comentó maliciosamente, pero acertadamente. No significa que los suizos no estén interesados en la política. Los ciudadanos que no saben quién es el presidente del país, pueden participar activamente de la vida política del país tomando parte de cada referéndum municipal, cantonal y nacional. Los suizos tratan a su presidente de la misma forma que los estudiantes tratarían al rector de la universidad. Muchos de ellos saben su nombre, algunos saben cómo luce, pero el no les trae ninguna emoción especial. Los políticos en suiza representan los miembros de la administración de una gran compañía más que un montón de “cabezas parlantes”.

La historia sobre el presidente de Suiza en una estación de tren accidentalmente tocó sobre otro tema importante. ¿Alguna vez has pensado por que la cabeza de uno de los países más ricos del mundo no viaja en una limosina o helicóptero, pero si escoge un transporte tan común? Seguramente los trenes en Suiza son fiables, puntuales, y un viaje puede durar mucho menos que un recorrido en auto en la misma distancia. Varias personas dirían que este medio de transporte no es propio de un presidente. Después de todo, en la mayoría de los países, un carro lujoso es un símbolo de alto status social. Ciertamente no en suiza. Primero, los Helvetii son conocidos por su discreción. Presumiendo sobre su gran, lujosa, casa y auto o etiquetas de marcas exclusivas son considerados de mal gusto. Segundo, la funcionalidad, para los suizos,

es más importante que el lujo. El Prestigio es menos importante que los aspectos prácticos. “El tren va más rápido, así que tomaré el tren”. – Yo supongo que ese fue el pensamiento de Burkhalter antes de tomar esa famosa foto que llegó a los encabezados.

Echémosle una vista a otro fenómeno: La neutralidad suiza. Suiza no ha tenido una guerra seria por al menos 160 años, y continúa estando lista para el combate. La armada suiza es actualmente no mas que una fuerza policial. ¿Cómo funciona? En un estado de paz, Suiza cuenta con solo 100.000 personas en servicio, de las cuales 4.000 son soldados profesionales. De todas formas, pueden movilizar hasta 1.500.000 tropas armadas y entrenadas en un estado de emergencia. En Suiza, la proporción de soldados en tiempo de paz / luego de una movilización es de 1:15, mientras que en otros países europeos es solo de 1:2 o 1:3. Es aquí de donde proviene el dicho “Suiza no tiene una amada – es una armada”.

¿Sabían que 8 millones de suizos tienen hasta 3 millones de armas de fuego? Mas de un tercio de los suizos posee un arma de fuego o un arma corta en su casa. De todas formas, las estadísticas de crimen o suicidios cometidos con arma de fuego no exceden el de países donde el acceso a armas es bastante limitado. Lo que es más – la mayoría de los crímenes cometidos con un arma están relacionados con posesión ilegal de armas.

A pesar de la gran cantidad de armas, el número de ataques en toda la historia moderna de Suiza se puede contar con los dedos de una sola mano. El más serio ocurrió en Zug en 2001, donde un hombre mentalmente enfermo entró al parlamento cantonal y asesinó a 14 personas, lastimando a 18 personas, y luego se suicidó. Luego de cada uno de esos incidentes, hubo un referéndum sobre restricción sobre la posesión de armas de fuego. La mayoría de los suizos, de todas maneras, voto en contra de estas propuestas. El derecho a poseer armas es, para ellos, uno de sus derechos fundamentales. Niños de 12 años pueden aprender cómo disparar, y ser miembros de los clubes de disparo patrocinados por el estado. Las actividades paramilitares son muy populares en Suiza.

“¿Por qué?” – se preguntaran. ¿Por qué un país estable está siempre listo para defender su país? Los suizos dicen que solo un estado fuerte y armado hasta los dientes puede permitirse disfrutar su prosperidad. Incluso los niños suizos aprenden en las escuelas que Hitler no atacó Suiza, porque se habría puesto a sí mismo en una larga, devastadora guerra en un territorio hostil y bien defendido. Como Stephen P. Halbrook escribió en su libro “Objetivo Suiza”: “Suiza es la única nación europea que ha proclamado que, en caso de invasión, cualquier anuncio de rendición debe ser considerado propaganda enemiga, que cada soldado debe luchar hasta su último cartucho, y luego con la bayoneta”.

Luego de leer estos pocos párrafos, seguro se están preguntando cuál es la llave de todos los secretos suizos. Les apuesto que están de acuerdo conmigo que Suiza es fascinante. Neutral, pero armada. Muy rica, pero discreta y trabajadora. Manejado por ciudadanos ordinarios que a menudo toman decisiones muy responsables, pero que rara vez estas decisiones son malas. Así como dije en esta introducción, fenómenos serios pueden ser explicados fácilmente con la mentalidad suiza. Lo que no he explicado, de todas formas, es: ¿Cómo se formó su carácter nacional? ¿Por qué son distintos a los demás? ¿Cuál es la clave de su éxito? ¿Por qué Suiza es tan rica a pesar de la falta de recursos naturales y desfavorables condiciones geográficas? Estos puntos serán discutidos en los siguientes capítulos.

## **2. Ciudadanos Suizos – La autoridad suprema del estado**

### **2.1 Democracia Directa**

Cuando escuchas el término “democracia directa”, probablemente visualizas una antigua ágora llena de los atenienses con sus túnicas blancas, alzando sus manos en señal de apoyo por una iniciativa. Inmediatamente piensas que este sistema es imposible de usar en la práctica – después de todo, en el mundo moderno, la posibilidad de reunir a todos los ciudadanos en un área común no es factible – por lo que un sistema de democracia directa pura ya no puede existir, excepto quizás en

algunos lugares en Suiza – pero esto será discutido en la siguiente sección. Sin embargo, esta noble idea de involucrar al mayor número posible de ciudadanos para gobernar el país no está muerta. Es Suiza la que lleva a cabo el mito del antiguo sistema de gobierno ateniense en su forma más perfecta – democracia directa práctica.

Como mencioné anteriormente – gracias a su participación activa en el gobierno de su nación, los suizos son responsables de su entorno y desconfían de eslóganes populistas y soluciones fáciles. Esto debería hacerte pensar: ¿Cómo una forma de gobierno puede tener una influencia tan fuerte en el carácter de la nación? Para responder esta pregunta, discutamos primero algunos asuntos básicos.

¿Cuál es la versión suiza de democracia directa? Supongo que todos saben que Suiza es gobernada de una manera única, sin embargo no muchas personas saben cómo es en realidad.

**La herramienta más importante de la democracia directa es un referéndum.** En Suiza, cada año se llevan a cabo de 3 a 4 referendos a nivel nacional, en los que los ciudadanos suizos responden de 2 a 5 preguntas. Estas preguntas pueden ser muy específicas como: “¿Estás de acuerdo con limitar el salario más alto de una compañía a 12 veces el valor del más bajo?” pero también pueden ser muy generales como por ejemplo, “ ¿Estás de acuerdo con limitar la inmigración?”. Dos semanas antes de un referéndum, cada ciudadano apto para votar recibe los materiales para votar por correo. El sobre de elección también incluye un sobre de retorno y un folleto acerca la elección. ¿Qué hay en este pequeño folleto? Contiene el texto de la propuesta de ley o cambios a la constitución, los argumentos detallados de los solicitantes y los oponentes a la iniciativa, la posición del Consejo Federal y las opiniones de todos los partidos políticos. Una argumentación sencilla y breve les facilita a los ciudadanos el entendimiento de la misma, incluso aquellos sin interés en la política. Pueden entender rápidamente los temas de un referéndum y decidir si están de acuerdo o no con las iniciativas propuestas. Los argumentos de los partidarios y opositores son objetivos, claros y sustentados con proyecciones y estadísticas relevantes. Estos cortos

textos de una página, son una obra de arte de relaciones públicas y las guías electorales suizas son insuperables en el mundo.

Se puede votar por email o en persona, y los resultados precisos del referéndum son conocidos el siguiente día.

Sin embargo, no es el derecho de escoger una u otra solución propuesta que representa el corazón de la grandeza de Suiza. Lo más importante es que cada ciudadano puede emitir la propuesta de una nueva ley, proponer cambios a la constitución y dar su opinión acerca de leyes aprobadas en el parlamento. El diagrama a que se encuentra más adelante muestra cómo los ciudadanos pueden en realidad ser parte de la función de gobernar el Estado.

¿Cómo funciona en la práctica? ¿Qué debe hacer el ciudadano suizo promedio como Reto Schmidt de Lucerna para llevar a cabo su idea de cambiar la ley? El Sr. Schmidt trabaja muy duro, y por eso pasa poco tiempo con su familia. Él quiere cambiar esto. Desea tener medio día libre los viernes y recortar el máximo de horario laboral a 35 horas por semana. Como cualquier ciudadano responsable de Suiza, decide ocuparse de ello el mismo. Así que ¿Qué hace? Primero debe comprobar que el problema que quiere resolver está dentro de la jurisdicción de la Federación, un cantón o una comuna. Fácilmente puede enterarse de que los asuntos concernientes al trabajo son competencia de la Asamblea Federal en Berna. Por lo tanto, debe intentar organizar un referéndum a nivel federal. Para que esto suceda, debe formar un comité de iniciativa: es decir, necesita encontrar de siete a veintisiete personas con capacidad para votar en Suiza que compartan su idea de reducir la semana de trabajo. Juntos, deben escribir el contenido de la propuesta con su justificación, y enviar esta propuesta a la Oficina Federal. Si la propuesta es formalmente aceptada, será publicada en el Periódico Federal, una revista especial publicada por las autoridades, la cual contiene, entre otras cosas, todos los actos vinculantes. Desde ese momento, el Sr. Schmidt, junto al comité de iniciativa, tendrá 18 meses para reunir 10.000 firmas que apoyen su petición. ¿Son muchas? Al principio este número parece enorme, pero los suizos están acostumbrados a utilizar el potencial humano para este propósito reunido en diferentes grupos, clubes, organizaciones que pueden estar interesadas en este tema.

El Sr. Schmidt y los miembros del comité les presentan el problema a numerosos sindicatos y reuniones de trabajadores, conversan con personas comunes en el tradicional sábado de mercado, y discuten con partidos políticos relacionados con los derechos de los trabajadores. En el caso de iniciativas sobre temas populares, la cantidad mínima de firmas, o incluso más, pueden ser recolectadas en menos de unos pocos meses.

¿Qué sigue? Pueden tomar varios años desde el momento en que la propuesta y las firmas son enviadas hasta el momento del referéndum como tal. El Sr. Schmidt debe usar este tiempo para recaudar los fondos que serán destinados para la campaña que promoverá su iniciativa. Debes saber que en Suiza los partidos políticos, los políticos individuales y las campañas para promover iniciativas son financiados en su totalidad por fondos privados. Además no existe la obligación de revelar los nombres de los partidarios o la cantidad de dinero donado para la promoción de iniciativas. El mundo de los negocios coopera seriamente con el mundo político, así que en años recientes, comités de iniciativas exitosos han tenido un presupuesto considerable de 150.000 francos suizos. ¿Entonces es posible “comprar” un resultado positivo en el referéndum? La experiencia suiza prueba lo contrario. En muchas ocasiones ha sucedido que comités con la menor suma de dinero han vencido a aquellos que poseen una gran cantidad.

Figura 1. Diagrama del proceso de elaboración de leyes en Suiza. Como los ciudadanos comunes hacen la ley.

Finalmente, se llega al referéndum. Por supuesto, si en efecto se hiciese un referéndum que tratara la propuesta de reducir las horas laborales a 35 por semana, no tengo duda de que la mayoría de los suizos votarán en contra de esta. Sin embargo, asumamos lo contrario. En tal caso, el Consejo Federal tendría 3 años para implementar la nueva regla.

¿Sabías que el sistema de democracia directa pura todavía prevalece en 2 cantones suizos, y que los ciudadanos, como los Atenienses, se reúnen para tomar decisiones juntos? Los cantones de Appenzell, Innerhodes y Glaris aún continúan la tradición suiza de landsgemeinde, las llamadas asambleas cantonales. Los ciudadanos con derecho a

votar se reúnen en una fecha y hora específicas al aire libre y aprueban iniciativas a nivel cantonal y municipal alzando sus manos. Esta es una celebración real, no sólo para los residentes vestidos en los trajes tradicionales de la región, pero también para los turistas que visitan los pueblos para participar en este evento único. Los visitantes son separados de los votantes para que de esta manera no interrumpen la votación. Cada residente recibe una tarjeta de identificación de votante.

Figura 2. Votación durante la llamada Landsgemeinde o Asamblea Cantonal.

Curiosamente, en el cantón Glaris cada ciudadano puede proponer una enmienda a una ley o una nueva propuesta durante la asamblea cantonal. Es debido a esto que generalmente dura unas cuantas horas. A pesar de estos inconvenientes, la asistencia a estos cantones es bastante alta, usualmente alrededor del 50% de los ciudadanos con derecho a votar utilizan sus derechos cívicos. Además están realmente apegados a su Landsgemeinde a pesar de sus inconveniencias obvias y no quieren cambiarla a otra forma más práctica de votación. En muchos países, incluyendo Polonia, los referéndums son tratados injustamente. Consideremos, por ejemplo, el caso más reciente en el Reino Unido, donde el 72,2% de los ciudadanos votaron por salirse el referéndum con respecto a si quedarse o no en la Unión Europea, y por eso pagarán por su ignorancia, probablemente por un largo tiempo. Sin embargo no necesitamos observar ejemplos en el Reino Unido, lo podemos observar claramente en el caso polaco. El referéndum acerca de la introducción de circunscripciones uninominales o de un solo miembro para las elecciones parlamentarias, celebrado el 6 de septiembre del 2015, tuvo un pobre número de votantes – un poco más del 7% de aquellos elegibles para votar – lo peor fue que, la prensa en vez de motivar a los ciudadanos a participar en el referéndum, anunció colectivamente la derrota de esta forma de legislación. Como resultado, el gobierno pudo fácilmente afirmar que la sociedad polaca no es lo suficientemente madura para tomar decisiones responsables y que los referendos no tienen sentido. No participar en el referéndum fue un tiro al pie. Fue un claro mensaje para las autoridades polacas que no tiene sentido consultar al ciudadano promedio. ¡Simplemente no les importa!

## **¿Cómo los suizos demuestran su desaprobación al objeto de un referéndum?**

**Votando en blanco.** Pero siempre votan. Y realmente aprecian cualquier forma de encuestas sobre la opinión pública. Usan animadamente cualquier herramienta de la democracia directa. Están conscientes del hecho de que si no toman una decisión, alguien lo hará por ellos. Incluso los niños suizos aprenden en la escuela, que cualquier ley aprobada por el parlamento puede ser sometida a un referéndum. Saben que cuando crezcan, serán capaces de proponer cambios a la constitución, plantear una nueva ley o enmendar una existente. Las autoridades municipales les obsequian bolígrafos lujosos en sus cumpleaños número 18, y son invitados a su primera votación. En el medio de aplausos y fotos tomadas por sus familiares y vecinos, toman una decisión adulta por primera vez en sus vidas, firman la tarjeta del referéndum y la depositan en la caja electoral. Es una gran lección en materia democrática y un ejemplo para toda la vida.

Se dice que los suizos son una nación de policías. Quizás es un poco prejuicioso, pero hay más de un grano de verdad en este estereotipo. Ellos reman su propia canoa, por lo que cuidan de cada elemento de su país, incluso la cosa más mínima. Tratan la propiedad común como tal, y no como de nadie. **Son ellos quienes promulgan la ley, así que la respetan y esperan lo mismo de los demás.** Pueden votar por incrementar los impuestos si están convencidos de que existe la necesidad de construir una nueva autopista o túnel. Entienden la necesidad de inversiones, para que puedan vivir en mejores condiciones a largo plazo. No son atraídos con eslóganes pegadizos. ¿De dónde proviene tal madurez? No es una característica innata sino años de experiencia de autogobierno. Una ventaja invaluable de la democracia directa – si confías en las personas se comportan con mucha más responsabilidad que aquellos que son tratados como ciegos o pasivos.

## **2.2 Federalismo**

Existe un popular chiste en Suiza que dice: Tres hombres, un Francés, un Alemán y un Suizo tienen que responder a la pregunta “¿De dónde vienen los bebés en sus países?”. El francés sonríe y responde: “Primero, hay una buena botella de vino, una cena romántica, la Torre Eiffel y nueve meses después un nuevo francés o francesa nace. El

Alemania lo piensa un poco y luego da una respuesta muy precisa y científica acerca de espermatozoides y óvulos. El Suizo responde sin pensarlo mucho: “Depende del cantón”. Esta es una anécdota muy ilustrativa. No es posible decir cómo se recicla, cómo funciona el sistema educativo, o incluso cuáles son las tasas de impuestos en Suiza, sin comenzar la oración con “Depende del cantón/comuna”.

**El poder en Suiza es descentralizado** – dividido entre la Federación, los cantones (o provincias) y las comunas. El federalismo suizo está basado en el principio de la subsidiariedad, el cual significa que cualquier cosa que se pueda hacer a un nivel político bajo no debería ser hecho en un nivel político alto. Cuando la decisión se escapa del poder de la comuna, se pasa al nivel cantonal. Las competencias de los cantones son mucho más amplias que las de aquellos distritos administrativos de los países centralizados. **Los cantones suizos tienen todos los derechos que usualmente son característicos de los estados independientes, excepto aquellos que renuncian a favor de la Federación.** El estado sólo lidia con los asuntos que necesitan ser resueltos centralmente. En conclusión: en Suiza la mayoría de las tareas políticas son transferidas al nivel más bajo. Las comunas y los cantones tienen una gran autonomía política y financiera. **Cada cantón tiene su propia constitución, parlamento, gobierno y corte.**

¿Por qué el federalismo? Para explicar por qué la máxima descentralización del poder es básicamente la única forma posible de gobernar Suiza, debemos conocer su historia y las tradiciones de su autogobierno.

Suiza fue fundada como un pacto de tres cantones rurales. Esta alianza, inicialmente bastante floja, fue progresivamente, uniéndose con otros territorios que poseían caracteres muy distintos. En el siglo XVI, Suiza se convirtió en uno de los corazones de la Reforma Protestante. La mayoría de los cantones urbanos aceptaron el Protestantismo como su religión oficial, mientras que la mayoría de los rurales se mantuvieron Católicos. Esta división condujo a conflictos religiosos entre los cantones, los cuales estaban devastando el país principalmente en el siglo XVI. Tuvieron su fin con el tratado de Paz de Kappel, la cual estableció la tolerancia como norma y la autonomía religiosa de cada cantón.

Figura 3. El principio de la subsidiariedad. Las decisiones que deben ser tomadas en un nivel piramidal bajo, no deben ser tomadas en un nivel más alto.

La Confederación Suiza se ha extendido gradualmente a cantones de agricultura de montaña, cantones urbano-industrializados y cantones que hablan alemán, francés e italiano y retorromances. Parecía obvio que el Estado necesitaba un sistema político único para poder reunir los intereses de áreas política y socialmente diversas de una manera no confrontacional. La presente identidad política, social y nacional de los Suizos se formó durante la invasión de Napoleón a finales del siglo XVIII. Como generalmente pasa, los Suizos se unieron en una lucha por una causa común en este turbulento periodo de la República Helvética, cuando el poder centralizado, impuesto por la constitución unificada otorgada por los Franceses, estaba atentando a destruir la antigua tradición de autogobierno. Esta fue la razón del levantamiento civil, el cual no pudo ser suprimido. Finalmente, en 1803, Napoleón Bonaparte tuvo que admitir su derrota ante una muy efectiva guerrilla Suiza, y tuvo que cambiar sus planes. La República Helvética fue abolida y la Confederación Suiza tomó su lugar una vez más.

La primera constitución, adoptada en 1848, estableció de una vez por todas los principios del sistema político de la Suiza moderna.

El federalismo afecta casi todo en Suiza. Y los Suizos observan cuidadosamente la situación política en su país para asegurarse de que ninguno de los cantones o regiones domina a las otras. Es por esto que Suiza no tiene un lenguaje oficial, sino cuatro: alemán, francés, italiano y romanche. Todos los documentos oficiales son impresos en estos cuatro idiomas. La constitución suiza garantiza el derecho de cada ciudadano de comunicarse en su propio idioma. No significa, como generalmente se cree, que cada Suizo habla cuatro idiomas. Los Suizos, fuera de las áreas bi- trilingües, generalmente se mantienen en su área lingüística y utilizan los medios de comunicación en el idioma de su cantón.

Suiza no tiene una religión oficial. Además, formalmente no tiene una capital. Berna es llamada la ciudad federal (en alemán: Bundesstadt), y no la capital (en alemán: Hauptstadt). Indudablemente Berna contiene las sedes de casi todas las instituciones federales y, en práctica; sirve como la capital de Suiza. Pero los Suizos nunca refuerza

una ciudad a expensas de las demás, así que nunca ingresaron a Berna como la capital en la constitución.

¿Cómo luce el federalismo en la práctica para un ciudadano común? Yann Dupont del pueblo suizo de Porrentury forma participa en todos los referendos a nivel nacional y cantonal por correo. Está muy preocupado por el problema de la inmigración a Suiza. Es por esto, que cuando firma las cartas en apoyo al proyecto de ley sobre este problema, da unos cuantos francos para apoyarlo financieramente. Otras iniciativas no generan estos fuertes sentimientos, pero el Sr. Dupont muy raramente olvida votar.

Esta verdaderamente interesado en lo que está sucediendo en su pueblo y en su área. Es por esto que revisa regularmente los despachos de su comuna en la búsqueda de nuevos proyectos locales e información relacionada. Cuando quiere construir una piscina en su patio, necesita discutirlo con todos sus vecinos, quienes tienen que aceptar su proyecto. Utiliza esa oportunidad para recolectar firmas en apoyo de un proyecto de una nueva guardería para su hijo. El mes siguiente, irá a la asamblea de la comuna, donde tiene la intención de oponerse inflexiblemente a la reducción de los impuestos locales (después de todo, su comuna necesita dinero para renovar una carretera local y finalmente construir una nueva pista de carreras en la escuela.

El Sr. Dupont es muy vigilante, si alguien de un bloque cercano deja una bolsa de basura no gravada en un contenedor (en la mayoría de los cantones de Suiza, la basura sólo puede ser colocada en bolsas gravadas) todo el vecindario trata de encontrar al culpable. Cuando finalmente resulta ser un nacional francés que se mudó a Porrentury hace unos días todo el vecindario está aliviado. Al final, si esta situación se repitiese, la empresa que se encarga de recoger y disponer de la basura se negaría a tomar el contenedor completo. Primero el francés es informado acerca de su error. Si continúan utilizando bolsas no gravadas, recibirán una multa de 200 francos Suizos (más o menos \$200) y una buena lección para el futuro.

Gracias al compromiso del Sr. Dupont y sus vecinos en los asuntos locales su comuna está limpia y segura. Los niños Suizos a la edad de 5 – 6 años de edad usualmente van a la escuela solos. Las madres sobreprotectoras que todavía quieren llevar a sus hijos a la escuela reciben una amonestación del director: “Nuestra comuna es segura. No sólo

tú, sino también todos tus vecinos tendrán los ojos puestos en tu hija. Y de esta manera tu niña aprenderá responsabilidad e independencia”.

De las áreas más pequeñas y específicas tales como, por ejemplo la construcción de una piscina hasta áreas más abstractas como el problema de la inmigración – los Suizos están bien anclados en su realidad. Sienten que su voto cuenta, porque cada día ven el resultado de su participación. Después de todo, son ellos los que deciden construir una nueva pista de carreras en la escuela, y no algún oficial o político anónimo que nunca han visto. A pesar de que el hecho de que su decisión implicaba un aumento de los impuestos locales, ellos lo aceptaron, porque fue su decisión consciente. Y luego de que la pista es construida, van a cuidar de ella como si fuese propia.

¿Qué piensa el Sr. Dupont de otros cantones? Por supuesto, él se queja de sus amigos al otro lado del tan llamado Röstigraben – el borde cultural invisible entre la parte en la que se habla alemán y la parte en las que se habla francés e italiano. Los Suizos están acostumbrados a decir que el Suizo que habla alemán tiene una mentalidad e ideas completamente diferentes de las de su compatriota del área en la que hablan francés e italiano; y, por esto, usualmente votan en oposición al resto de Suiza. Sin embargo cuando al Sr. Dupont de Porrentury y al Sr. Schmidt de Zúrich les preguntaron que si les gustaría separarse de la Federación y crear un Estado unitario, ambos respondieron sin ninguna duda: “No”.

Al nivel del Estado, el federalismo es probablemente la única manera posible de alcanzar un compromiso político y social en esta sociedad diversa y multicultural. La descentralización de poderes permite que minorías lingüísticas y culturales organicen su contorno de acuerdo a sus propias convicciones, protegiéndolos de una innecesaria interferencia gubernamental. **La falta de conflictos significativos entre las regiones y la paz en la política prueban que el federalismo en Suiza funciona.**

### **2.3 El Sistema Político en Suiza**

En este capítulo trataré de responder a la pregunta de cómo Suiza se las arregla para mantener el frágil balance entre un Estado fuerte y comunas y cantones autónomos, así como también entre los intereses de grupos sociales y con lenguajes distintos.

Al principio el sistema político suizo no era muy distinto de aquellos que funcionan en un país europeo promedio. Hay una separación de poderes: legislativo, ejecutivo y judicial. Hay un parlamento bicameral. Hay un gobierno. Hay una Corte Suprema en Lausanne. Pero el mal, como es usual, está en los detalles. Es por esto que nos enfocaremos en todas las pequeñas excentricidades que hacen al sistema político Suizo tan especial.

La unidad política más única en Suiza es el gobierno, o el Consejo Federal. El Consejo Federal Suizo es llamado la coalición de oponentes políticos más amplia, porque está compuesto por miembros de diferentes partidos políticos. También es llamado el gobierno más estable en el mundo – usualmente uno, máximo dos a veces, miembros del Consejo Federal pueden ser cambiados al mismo tiempo. Además el Consejo Federal no puede ser destituido.

Figura 4. Fórmula mágica actual. Como están distribuidos los puestos del Consejo Federal.

- 2 miembros de FDP (Partido Libre – demócrata)
- 2 miembros de SP (Partido Social – demócrata)
- 2 miembros de SVP (Partido de la gente suiza)
- 1 miembro de CVP (Partido Popular cristiano – demócrata).

La composición del Consejo Federal se ha mantenido sin cambios desde 1960. Sus 7 miembros vienen de los partidos políticos Suizos más grandes. La división de estos siete puestos entre los cuatro partidos políticos que gobiernan es determinada por la tan llamada Fórmula Mágica, la cual toma en cuenta el apoyo del pueblo Suizo por los distintos partidos políticos expresado durante las elecciones.

No hay Primer Ministro en Suiza. El poder ejecutivo no está investido en un individuo sino en un comité de siete personas. El Consejo Federal opera sobre las bases de un principio de cooperación que no está escrito. Aunque los miembros provienen de ambientes políticos completamente distintos, continúan discutiendo entre ellos tanto como sea necesario para alcanzar un compromiso. Luego presentan su acuerdo por medio de las comunicaciones oficiales: el Consejo Federal ha decidido que **“Todos los miembros del Consejo sin importar su opinión personal o la visión de su partido,**

**están obligados a defender la posición del gobierno”.** Y la mejor parte es que sistema funciona muy bien y, con raras excepciones, los ciudadanos no se enteran de conflictos serios entre los miembros del Consejo.

Cada uno de los siete miembros del Consejo, es responsable de uno de las provincias: economía, transporte, comunicaciones y energía, financiamiento, relaciones internacionales, justicia y política, asuntos sociales y educativos, y defensa. Los miembros del consejo (poniéndolo más sencillo – ministros) cambian de departamento cada cierto tiempo. Son responsables no sólo de su propio dominio, sino también colectivamente del de sus colegas.

**El presidente de la Confederación básicamente tiene un rol ceremonial.** Él se encarga de deberes representativos sociales, pero frecuentemente, durante reuniones internacionales, la cabeza del departamento de relaciones internaciones lo reemplaza. El Consejo Federal completo es considerado como la cabeza colectiva del Estado, donde la presidencia Suiza es rotada anualmente entre los miembros del Consejo Federal. El único privilegio del presidente es presidir las reuniones del Consejo Federal. Su tarea es buscar un consenso. Si no se llega al mismo la mayoría decide por voto. Durante su presidencia, un miembro del Consejo no renuncia a su posición como cabeza del departamento.

Los miembros del Consejo Federal son electos oficialmente por el Parlamento para un periodo de 4 años, y tienden a ser re-electos por varios periodos. Tradicionalmente ellos deciden por sí mismos cuando quieren renunciar. En la práctica, sin embargo, pueden ser despedidos sólo si ignoran descaradamente las leyes escritas y no escritas del Consejo Federal.

En 2007, la política Suiza fue sacudida por una de las controversias políticas recientes más grandes. Estuvo concentrada en uno de los miembros del Consejo Federal, Christoph Blocher – uno de los representantes del partido del ala derecha SVP (el Partido Popular Suizo). Desde el inicio de su período, Blocher estuvo presionando la agenda de su partido lo que condujo a situaciones de conflicto en el gobierno. Al finalizar su período fue expulsado de su oficina. El Parlamento lo reemplazó con una colega más consensual del partido, Eveline Widmer-Schlumpf, quien en consecuencia

fue excluida del SVP. Fue uno de los casos muy poco comunes en los que el Parlamento reemplaza a un Consejero Federal en contra de su voluntad. La razón principal por la que Blocher fue expulsado fue el hecho de que estaba criticando abiertamente al Consejo Federal actuando en contra del principio no escrito de la colegialidad y esa fue la última gota para el Consejo. Curiosamente, este conflicto es, hasta ahora, el más grande la historia del Consejo Federal Suizo.

En los últimos diez años ha habido solo seis cambios en el Consejo Federal, por lo que el gobierno suizo puede ser considerado como uno de los más estables del mundo.

## **2.4 El Perfil De Un Político Suizo – Funcionario Público.**

Como ha sido previamente mencionado, el Consejo Federal Suizo no es realmente un gobierno en su sentido convencional. A pesar de tener poderes ejecutivos bastante amplios y algunos legislativos, es más un cuerpo administrativo que un gobierno. Además, el Consejo tiene una posición relativamente fuerte. No puede ser desintegrado por una moción de no confianza ni denunciado. Entonces ¿Quién controla el Sacrosanto Consejo Federal? La clave para responder esta pregunta, yace en la manera en la que los miembros del Consejo son electos. Recuerda que el Consejo es la coalición política más amplia. Sus miembros no son solo representantes de un partido gobernante, sino de todos los grandes partidos de Suiza. Tienen que llegar a un consenso y encontrar un terreno común. Las discusiones en el Consejo Federal son confidenciales, así que nadie sabe en realidad quien vota por cada postura. A pesar del hecho de que el Consejo Federal está compuesto por oponentes políticos, la opinión pública suiza nunca ha conocido ningún conflicto o tensión dentro de este cuerpo. El Consejo Federal controlándose a sí mismo es un fantástico ejemplo de una solución sistémica genial.

El presidente de Suiza es sólo uno de los miembros del Consejo. *Primus inter pares* – primero entre iguales, no el fuerte comandante del barco. Tampoco lo es la Asamblea Federal (o Parlamento) que es el cuerpo más fuerte en Suiza – recuerda que cada acto aceptado por esta autoridad puede ser sometida a referéndum.

Así que ¿Quién gobierna este fuerte, rico y estable gobierno? Bueno, los ciudadanos son los soberanos en Suiza. Los políticos suizos juegan el papel de funcionarios públicos, coordinando la implementación de políticas establecidas por los ciudadanos. Son los ciudadanos los que tienen la última palabra en todos los casos – pueden decir “comprueben” en cualquier momento y verificar el trabajo del Parlamento. Por lo tanto, los políticos nunca son arrogantes con los periodistas o los ciudadanos comunes. Tampoco hay muchos escándalos morales en el mundo de la política suiza. Y no es porque los políticos en Suiza tengan estándares morales más altos que en cualquier otro lugar. Es por que no son tratados como celebridades, y los medios de comunicación y los ciudadanos respetan su derecho a la privacidad. Esto explica la situación descrita anteriormente – que el presidente de uno de los países más poderosos del mundo fue capaz de viajar en tren sin guardaespaldas. Su presencia en el andén no causó ninguna conmoción entre los viajeros, así como nadie le prestaría atención al gerente de una gran compañía. Así es como Suiza funciona. Como una compañía. Con todos los ciudadanos suizos como una gran cuerpo supervisor.

### **3. La clave del éxito suizo**

#### **3.1 ¿Por qué Suiza es tan rica?**

Los suizos pertenecen a las personas más adineradas del mundo. De acuerdo al Informe de Riqueza Mundial de 2014 (elaborado por el Banco Suizo de Crédito). Suiza es el primer, y hasta ahora, único país donde el promedio de riqueza por ciudadano adulto supera los 500.000 dólares. También es el número uno en el ranking de economías más competitivas (de acuerdo al Informe de Competitividad Global de 2016-2017 elaborado por el Foro Económico Mundial). En el 2016, Suiza fue colocado en el 4to lugar global en el Índice de Libertad Económica. Y la lista continúa. Si Suiza no es un líder, está entre los cinco primeros de cada ranking concerniente a la riqueza del país o sus ciudadanos, independientemente de los criterios estudiados.

¿Por qué Suiza es tan rica a pesar de la escasez de recursos naturales, beneficios por conquistas coloniales y una topografía bastante difícil? ¿Cuántas veces caemos en la trampa de falacias cuando queremos responder esta pregunta? Existe un dicho polaco:

“El primero millón debe ser robado”. Por consiguiente, Suiza es acusada de volverse rica a través de sus bancos que albergan dinero extranjero. Lo cual es cierto – la estabilidad atrae el ahorro – pero solo el 13-15% del PIB suizo es obtenido por los bancos. Más del 80% de la riqueza de Suiza es creada en farmacia innovadora, maquinaria de alta precisión y muchos otros sectores altamente especializados.

Para poder descubrir cuál es la verdadera fuente de la riqueza en Suiza, debes revisar la historia de su economía. Incluso tras un breve análisis se vuelve claro que las raíces de la estructura económica suiza se originan en el siglo XIX.

Hace 200 años, Suiza era un país relativamente pobre destrozado por guerras civiles y conflictos religiosos entre los cantones. Suiza estaba “exportando” grandes soldados y comandantes, así como mano de obra barata. De allí viene la palabra “schweizer” (suizo en alemán) ya que a los suizos generalmente los empleaban como porteros de hotel. Un paso crucial hacia la paz y la prosperidad fue la Constitución Federal, la cual fue redactada en 1848. La Constitución confirmó la neutralidad de Suiza, así como también el principio de autonomía de los cantones. Gracias a eso, cada cantón podía seguir siendo gobernado por su gente, dándole solo los derechos necesarios a la Confederación. El estable y pacífico país se desarrolló económicamente. Sin embargo, en la primera mitad, y en el inicio de la segunda, del siglo XIX, una parte de Suiza era muy pobre. La situación económica comenzó a prosperar con la edad industrial, al final del siglo XIX. Sin embargo, las bases de la prosperidad fueron creadas mucho antes.

Todos saben que Suiza tiene una estructura económica diversificada y flexible, basada en industrias de precisión, turismo, agricultura orientada a la exportación y servicios bancarios y financieros. ¿De dónde provienen estas notables especializaciones en este pequeño país montañoso?

Comencemos con la agricultura. Ya en la Edad Media, los agricultores suizos casi se dan por vencidos con el cultivo y comenzaron la cría de animales lecheros. La especialización en la industria lechera proporcionó las bases para la producción y exportación de queso y chocolate.

¿Y por qué los relojes? La respuesta a esta pregunta yace en la tolerancia religiosa de Ginebra. En el siglo XVI, gracias a los conflictos entre católicos y protestantes en Francia, Suiza se convirtió en un fabricante exitoso de relojes.

Los calvinistas franceses escaparon de la persecución religiosa y encontraron refugio en la tolerancia de Ginebra. Fueron ellos quienes trajeron el arte de la elaboración de relojes a Suiza. Sin embargo, el auge de los relojes inició de una manera muy inusual. A finales del siglo XVI, Ginebra era una ciudad bastante rica, famosa por los orfebres y adornos de esmaltes. No obstante, de acuerdo a la estricta regla calvinista, estaba prohibido usar joyas. Un reloj, debido a su uso práctico, era la única excepción a este principio.

Los refugiados calvinistas franceses – relojeros y los orfebres en Ginebra unieron fuerzas, lo que condujo al nacimiento de los célebres relojes suizos. En el siglo XVII, su producción estaba tan avanzada que muchos artesanos se mudaron a cantones de habla francesa, y Suiza ha dominado el mundo relojero desde entonces.

Las industrias químicas, mecánicas y farmacéuticas evolucionaron de industrias textiles del siglo XIX alrededor de Basilea y Zúrich. Al mismo tiempo la belleza natural de Suiza fue descubierta por aristócratas ingleses, quienes estaban emprendiendo el viaje de sus vidas, conocido como *Grand Tour*. La revolución industrial también fue la época en la que los bancos y seguros suizos nacieron.

A pesar de esto, Suiza aun era un país parcialmente pobre a finales del siglo XIX, sin embargo a mitad del siglo XX, fue etiquetada como uno de los países más ricos del mundo. ¿Por qué y cómo Suiza se convirtió en rica tan rápidamente? **Hubo muchas razones: ausencia de ley de patentes, libre comercio, emigración, y por supuesto, paz entre el caos de la guerra.**

Suiza introdujo una ley de patentes que incluía inventos químicos y farmacéuticos en 1907. Antes de eso, los emprendedores suizos y algunos europeos, estaban copiando tecnologías constantemente, especialmente las farmacéuticas. Sin embargo, esta ley de patentes era más bien selectiva, y por ejemplo, la posibilidad de patentar sustancias químicas entró en vigor mucho después, en 1978. No es sorpresa entonces que Suiza

se haya convertido en el hogar de las compañías farmacéuticas más grandes, tales como Hoffmann-La Roche, Novartis, Sandoz, o Janssen-Cilag.

Por la falta de patentes industriales, los empresarios suizos no tenían restricciones. Tampoco había barreras para los productos importados. Comparemos los derechos de aduanas con los derechos de importación en 1875. En los Estados Unidos de América eran del 40-50%, mientras que en Suiza eran sólo 4%. La amenaza de la importación de bienes extranjeros era una gran motivación para los empresarios suizos de mantener sus productos con una alta calidad y bajos precios.

Otro motivo del rápido crecimiento económico fueron los inmigrantes que llegaron en grandes cantidades a Suiza, atraídos por las nuevas posibilidades de empleo y la estabilidad política. En 1880, Suiza tenía 3 millones de residentes. Al principio de la Segunda Guerra Mundial, la población de este país alpino había incrementado a 4 millones de personas. Otro millón llegó en los 13 años siguientes (1953), e incluso otro millón en 14 siguientes (1967). En 1994 ya habían 7 millones de residentes en Suiza y sólo 8 años más tarde, en el 2002 - 8 millones. Actualmente se estima que el 25% de la población en Suiza no son nativos suizos.

Indudablemente, el rápido crecimiento del número de inmigrantes en Suiza es impresionante, pero tampoco se puede olvidar que es debido a estos que este país se hizo rico. Entre esos inmigrantes se encontraban muchos empresarios atraídos por las nuevas oportunidades que se abrían en Suiza. Esos incluían por ejemplo, Henri Nestlé - un refugiado de Alemania, fundador del gigante de alimentos y bebidas Nestlé y Antoni Patek de Polonia, co-fundador de Patek Phillippe & Co. famoso por sus lujosos relojes.

En la discusión acerca de las fuentes de la prosperidad de Suiza no podemos olvidarnos de la que probablemente es la más importante: paz y estabilidad política y económica en el siglo XX. Suiza no fue afectada por la Primera Guerra Mundial, la cual arruinó muchos de los países europeos. En 1935, los suizos introdujeron el *Acta del Secreto Bancario*. Neutralidad, bancos sólidos y un ejército fuerte y bien preparado para defender su territorio hicieron de Suiza un atrincherado mundo del tesoro para muchos durante la Segunda Guerra Mundial. Tras la guerra, mientras toda Europa

estaba levantándose de las ruinas, la industria suiza y el sector financiero permanecieron intactos y se desarrollaron como nunca antes. Suiza estaba exportando productos a una escala masiva a las naciones destruidas de Francia, Italia y Alemania. El sector bancario también estaba prosperando, porque Suiza se ganó la reputación de un refugio seguro y un tesoro internacional de dinero, oro y otros valores. Después de todo durante la Guerra Fría se creía que el estallido de la Tercera Guerra Mundial sólo era cuestión de tiempo.

Gracias al sistema único de democracia directa, paradójicamente, Suiza tiene uno de los sistemas políticos más estables del mundo. ¿Por qué paradójicamente? Porque se cree que darle poder al ciudadano común se traducirá en la amenaza del populismo. Suiza es un ejemplo que derrumba este mito. Los suizos demostraron repetidamente que son capaces de gobernar su propio país sabiamente. Son los ciudadanos, más que los partidos, quienes gobiernan en Suiza, y esa es la razón por la cual su sistema político es mucho más estable que en otros países europeos. Indudablemente, realizar cambios constantes a la legislación actual es muy laborioso; pero por otro lado ayuda al país a adaptarse a los nuevos retos que están en el porvenir. Definitivamente, la estabilidad política es una de las condiciones claves para el desarrollo económico.

La democracia directa afecta la economía en una forma inequívocamente positiva. De acuerdo a la profesora Patricia Funk de la Universidad de Barcelona y la profesora Christina Gathmann de la Universidad de Heidelberg, incluso el inicio de un referéndum en materia económica hace que el gasto público disminuya en un 12%. **Otra fuente de la riqueza suiza es la competencia fiscal entre los cantones.** Este tema es una espina entre las elites de la Unión Europea, lo cual introdujo el IVA mínimo y está tratando de limitar la competencia fiscal entre sus miembros. Mientras tanto, los cantones y comunas suizas disfrutaban de una real soberanía fiscal. Y así, es como en el 2017, los impuestos más bajos están en el cantón de Schwyz (41,6% del promedio nacional) y los más altos se encuentran en Ginebra (137,9% del promedio nacional). La competencia fiscal induce la reducción de gastos. Sin embargo, esto no tiene ningún impacto negativo en la calidad de vida en Suiza. De acuerdo a muchos estudios independientes, los suizos verdaderamente disfrutaban de un nivel muy alto de vida.

Suiza, por otro lado, nunca hubiese alcanzado tal prosperidad, si no fuese por un rasgo característico muy importante de sus ciudadanos, y será el tema del siguiente capítulo.

### **3.2 Mentalidad Suiza**

Los suizos nunca hubiesen alcanzado tal prosperidad y alto nivel de vida si no fuese por su carácter nacional. Su difícil pasado: pobreza y severas condiciones de vida, pero también las tradiciones de democracia directa, autogobierno y cristianismo protestante, en las grandes ciudades, ha creado excelentes condiciones para el descubrimiento de la distintiva mentalidad suiza.

Esta mentalidad a menudo es una fuente de bromas y estereotipos. “Típico suizo” - murmura un impuntual de Europa meridional observando a sus siempre puntuales colegas de Bern, quien está señalando su reloj intencionalmente. “Típico suizo”- dicen los extranjeros observando a su vecino que va a trabajar a las 6 am, aun cuando ocupa un puesto superior en su compañía. “Típico suizo” - dice el vendedor de autos, sorprendido que su cliente quien, indiferentemente si posee una gran cuenta bancaria, está escogiendo un vehículo práctico y confortable, en lugar de uno más prestigioso.

Así que quien es el típico suizo? Volvamos al Sr. Yann Dupont of Porrentruy. Yann trabaja muchas horas y es bastante leal a su compañía, pero el tiempo libre es sagrado para el. Usualmente pasa los fines de semana al aire libre, enseñando a sus hijos el amor de las montañas y la naturaleza. El cree que solo el trabajo duro y ahorros pueden ser una fuente de bienestar, y es bastante receloso sobre cualquier manipulación financiera. El no cree en las soluciones fáciles. Yann ahorra su dinero en un banco y usa un complejo sistema de seguro para proveer seguridad a su familia. Su auto es bueno, fiable y práctico, pero no lujoso. Yann incluso paga extra por las opciones adicionales así no tiene ninguna marca detrás de el. No hay nada de lo cual presumir, como una marca o capacidad motora, solo su funcionalidad. Eso es lo que piensa un típico suizo. Dupont solo trabaja a medio tiempo, mayormente porque cuida a sus niños. Yann está apegado a los valores tradicionales, y esta encantado que su esposa este en casa, aun cuando el dice que está a favor de la igualdad de género. Sr. y

Sra. típico suizo tienen una señora de limpieza y una niñera que son familia para ellos. No están avergonzados de invitarlos a cenar o una fiesta de cumpleaños. Yann se considera a sí mismo un hombre bueno y responsable. El no es el primero en juzgar, tampoco es el más apresurado. Siempre preciso y puntual, como su confiable reloj suizo.

Gracias a esas características, su país ha alcanzado un enorme éxito económico. Nunca hubiese existido tal prosperidad en Suiza si no fuese por la actitud suiza que existe con respecto al trabajo y el dinero. Los suizos trabajan mucho y ahorran mucho - eso es un hecho. Como escribí antes, los ciudadanos suizos rechazaron una iniciativa para extender sus vacaciones pagas anuales a seis semanas. La gran mayoría votó en contra de un ingreso incondicional para todos. Los suizos creen que solo el trabajo duro puede ser la base del bienestar.

\*introducir dibujo\*

¿Y cómo los suizos gastan su dinero bien ahorrado? En este caso, debemos usar la metáfora de un tren suizo. Les contare una historia que involucra a mi padre, que vivía en la vecina Austria en ese tiempo. Cuando él me visitó por primera vez en Suiza, él decidió tomar el tren. Luego me contó sobre su viaje: “El tren internacional de Viena a Zurich era bastante lujoso. Me estaba preguntando que clase de tren me llevaría de Zurich a Lausanne. Quizas habran asientos con funciones de masaje, una azafata con café en una copa dorada - es Suiza después de todo, el país más rico del mundo... ¡y lo que llego a la estación fue el tren más ordinario! ¡Limpio, confortable y practico, claro, pero nada excepcional!”

Yo sospecho que muchos turistas deben tener experiencias similares cuando visitan Suiza. Es un hecho que los suizos aprecian más la funcionalidad que el prestigio. Tal cual como el tren, son puntuales y pragmáticos. Ellos prefieren ahorrar dinero que gastarlo en lujos. ¡Sin mencionar su famosa discreción! Mostrar tu fortuna, comprar marcas exclusivas o regocijarse en tu alto status social es considerado inapropiado y desagradable en Suiza, y esto es bastante peculiar para los extranjeros. Usemos el ejemplo del suizo millonario y del banquero Hans Bär, quien reemplazó sus autos por otros idénticos, pero mas nuevos, para no hacer sentir incómodos a sus vecinos.

Innegablemente, hay muchas personas ricas en Suiza, pero es una nación basada básicamente en la clase media. Cuando tomas la distribución de la riqueza en consideración, es una de las naciones más igualitarias del mundo. Además, Suiza posee una de las mayores concentraciones de millonarios en el mundo, históricamente y tradicionalmente, siempre fue menos feudal que sus vecinos. Los extremos en ambos lados, son raros y bien escondidos. A pesar de su prosperidad, es un paraíso para los que trabajan duro y la ambición, no necesariamente de los fondos millonarios.

## **Conclusión**

Suiza es un país excepcional. Físicamente localizado en el corazón de Europa, su mentalidad se encuentra en otro continente, o mejor aun, en otra galaxia. Hay una razón y es que Suiza es una isla segura en las rudas aguas de Europa.

Con un sistema político único, un acercamiento no estándar a su economía y neutralidad, este país es considerado una influencia problemática por la Unión Europea, y muchas otras organizaciones internacionales. Suiza despreocupadamente aplica muchas reglas cuestionadas por estas organizaciones, probando que sus objeciones son sin fundamento. Por un instante, muchos países han evitado referendums en materia económica por miedo al poco cuidado de sus ciudadanos. Mientras tanto, los suizos frecuentemente, casi cada 3 meses, tienen una oportunidad para decidir en materias muy importantes relacionadas a impuestos, reservas de oro o salario mínimo. Muchas iniciativas están dirigidas a las personas comunes que no poseen conocimiento sobre economía, e incluso esas personas rara vez son atraídos a estar de acuerdo con eslóganes populistas. Así que el dicho de pasar el poder a manos del pueblo, sin límites, terminaran por drenar el presupuesto del país y darán privilegios a varios profesionales y grupos sociales no es cierto. Sin duda, las reglas suizas solo deben ser usadas en países con tradiciones de democracia. Pero este es el caso, como sea, de la mayoría de los países europeos. Incluyendo Polonia. En este país, la democracia empezó a tomar forma no más allá del siglo XV. Este no era, por supuesto, democracia en el verdadero sentido de la palabra, porque solo las clases superiores, representadas por la nobleza, podían votar. La cubierta del pastel fue la constitución de Nihil Novi pasado 1501, que establece que cualquier nueva ley no

podía ser introducida sin el consenso de toda la nobleza. Lejos del hecho que la democracia noble devino en oscuridad durante el siglo XVIII, y la República de Polonia se volvió una frase vacía, nuestra historia muestra que los polacos también son capaces de autogobernarse.

Suiza también tuvo una historia muy difícil para constituirse a sí misma en un Estado. Pobreza, falta de recursos naturales o suelos fértiles, topografía desfavorable, y además un multiculturalismo, multilinguaje y la tolerancia religiosa creó muchas dificultades. Si agrega a esto sus fuertes vecinos, quienes numerosas veces intentaron dominar este pequeño, débil estado, paradójicamente contribuyeron a la creación del único carácter nacional suizo. Los conflictos internos y la falta de homogeneidad fueron las razones para mantener la mayor cantidad de poder posible en los cantones, porque era la única forma de prevenir la desintegración del estado. Lo que es más, el trato de los fuertes vecinos contuvieron la identidad nacional suiza. Los suizos tuvieron que estar siempre listos para defender su territorio.

La prosperidad en Suiza tiene muchos pilares, y uno de ellos es, sin duda, un grano de suerte. Pero la verdadera clave del éxito económico suizo es el sentido común, resistencia a las malas condiciones, trabajo duro y la forma de ahorro.

Solo eso! *“Resistir a las malas condiciones, trabajo duro y ahorro disciplinado”*- pero estas son exactamente las características de los polacos viviendo y trabajando en el extranjero, de acuerdo a sus empleados y empleadores. Es la única generación de 34 años, que recuerda las filas afuera de las tiendas, anaqueles vacíos y tanques en las calles durante la ley marcial de 1981, pero al mismo tiempo quien tuvo la oportunidad para empezar a crecer y trabajar en una Polonia libre. Esta es la generación revolucionaria, que puede operar en condiciones desfavorables. Ellos se dieron cuenta que las fuentes primarias del éxito son talento, trabajo duro y perseverancia. Es la primera generación que realmente ha recibido una oportunidad de la vida. Esta generación tiene la oportunidad de cambiar algo en Polonia - de seguir el ejemplo de personas exitosas y tomar la responsabilidad de su país natal. Las próximas generaciones estarán demasiado ociosas y concentradas en el consumo como para notarlo.

¿Quién no desearía desprenderse de la correa y empezar a decidir sobre su propio destino? La mayoría de las personas piensan que esto es imposible. Pero son, después de todo, los ciudadanos suizos quienes son los dirigentes de su país. ¿Y el presidente? ¡El presidente y los políticos son solo servidores del Estado implementando el deseo de las personas!

**¿Ahora ya sabes por qué aún no conoces quien es el presidente actual de Suiza?**